

La variabilidad de *ser* y *estar* (esp.) frente a la ambivalencia de *être* (fr.): valores y modelos didácticos

The variability of ser and estar (Spa.) versus the ambivalence of être (Fr.): Values and didactic models

Koffi Yao

Universidad Félix Houphouët Boigny de Abiyán, Costa de Marfil

Resumen: El propósito esencial de esta contribución es destacar los valores de los copulativos *ser* y *estar* del español frente a *être* del francés, y proponer, a la vez, unas soluciones didácticas ante los errores cometidos por alumnos francófonos que estudian el español como L2.

Mediante esta preocupación adscrita a la lingüística aplicada a la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, se plantea la problemática de la versatilidad de los verbos *ser* y *estar* frente a *être* cuyo carácter ambivalente acarrea también todo un proceso de interferencias lingüísticas que dificultan la asimilación de los valores de estos copulativos del español y el uso correcto de los mismos por algunos aprendientes extranjeros.

Al nivel metodológico, el estudio se basó en varios ejercicios de traducción, la consulta directa de algunos informantes nativos cuya lengua materna es el español, junto con varios manuales gramaticales de referencia sobre esta temática. Así, aprovechando un extenso corpus recopilado mediante estos recursos, se explican los valores y el funcionamiento de estos elementos verbales con el fin de impulsar su aprendizaje y su uso correcto siguiendo unas pautas didácticas fundamentadas en los análisis: nocional, aspectual y comparativo.

Palabras clave: *ser, estar, être*, variabilidad, ambivalente.

Abstract: The essential purpose of this contribution is to highlight the values of the copula of the Spanish verbs *ser* and *estar* opposit to the French *être*, and at the same time, to propose some didactic solutions to solve errors made by French speaking students who study the Spanish as L2.

Following this concern attached to the teaching / learning of foreign languages, the study raises the problem of the versatility of the verbs *ser* and *estar* opposit to *être* whose ambivalent character also entails a process of linguistic interference that hinders the assimilation of the values of these copula of the Spanish verbs and their correct use by foreigners learners.

At the methodological level, the study is based on several exercises of translation, the direct consultation of some native informants whose mother tongue is the Spanish, together with several grammar manual of reference on this topic. Thus, taking advantage of a broad corpus compiled through these resources, the values and the fonctions of these verbal elements are explained to boost their learning and correct use following some didactic guidelines based on notional, aspectual and comparative analysis.

Keywords: *ser, estar, être*¹, variability, ambivalent.

¹ Nótese que los verbos: *ser, estar* y *être* corresponden al verbo *to be* del inglés.

Introducción

El estudio comparativo sobre el uso de unos elementos verbales tan complejos como *ser* y *estar* frente al verbo *être* por parte de cualquier hablante no nativo² y un francófono, en particular, resultará casi siempre interesante en la medida en que sus errores y sus aciertos puedan proporcionar nuevos datos para avanzar en los conocimientos sobre este tema tan controvertido cuyos planteamientos siguen dividiendo a la mayoría de los estudiosos y, en frecuentes ocasiones, a los propios usuarios nativos³. Esta preocupación nos lleva a emprender este estudio de gramática contrastiva francés-español, con el fin de reflejar matices y diferencias pertinentes vinculados a estos elementos verbales particulares cuya sistematización podría favorecer, de alguna manera, el aprendizaje del español como L2.

En efecto, al margen de todo fenómeno que se considere relevante, la riqueza⁴ de cualquier lengua es apreciable en los componentes lexicosemánticos y estructurales, así como en los matices que estos últimos son capaces de generar. En este sentido, trataremos de examinar los copulativos *ser* y *estar* frente a la forma correspondiente *être* del francés, para determinar sus valores y los usos gramaticalmente correctos en ambas lenguas. Tal vez los siguientes ejemplos nos permitan ser más explícitos: a) *María es buena* b) *María está buena*⁵. De esta alternancia verbal ante el mismo adjetivo, resultan dos interpretaciones específicas: 1) en la frase (a), *ser* expresa cualidad permanente; 2) en la frase (b), *estar* indica estado transitorio, además de otros matices semánticos de carácter valorativo. Se observa que, al contrario del español, el francés no resalta estos matices nocionales mediante el verbo *être*. La diferencia semántica radica necesariamente en el cambio o la alternancia de los adjetivos: *gentille* / *belle*. Como resultado de la traducción al francés, tendríamos: aa) *Marie est gentille*, y bb) *Marie est belle à croquer*, resaltando así el matiz coloquial en el sintagma preposicional “à croquer”. Al contrastar las oraciones a y b frente a aa y bb, se comprueba que el verbo *être* no lleva la matización cualidad/estado, tal y como se da en *ser* y *estar*. Pero, en virtud de su carácter ambivalente, cumple las mismas funciones sintagmáticas que ambos elementos.

La variabilidad de estos verbos es mucho más amplia y los matices semánticos vinculados a este proceso pueden diversificarse según los elementos paradigmáticos o clases léxicas que acompañan a la cópula. De ahí resulta toda la

² Refiéranse al planteamiento de María Moliner (1994) sobre la dificultad que constituye el estudio de *ser* y *estar* para los extranjeros.

³ Desde el punto de vista contrastivo francés-español, el tema ha sido tratado por varios autores (refiéranse a la bibliografía), sin lograr un claro consenso sobre su empleo. En relación con esta realidad, hicimos unas encuestas que permitieron comprobar que no siempre los propios nativos sistematizan o consiguen explicar con criterio el uso, aunque lo emplean correctamente y perciben intuitivamente los matices que conllevan *ser* y *estar* porque es parte de su perfil competencial.

⁴ Desde el punto de vista lexicosemántico y gramatical, entendemos que la riqueza de una lengua se valora mediante su caudal léxico, así como los matices y sutilezas que es capaz de expresar. Al mismo tiempo recordemos que todas las lenguas son capaces de expresar cualquier clase de ideas y nociones pertinentes. En consecuencia son todas ricas.

⁵ Nótese que la estructura fraseológica *estar bueno(a)* expresa: a) belleza (cuando alude a una persona. Pertenece al registro coloquial y posee un matiz apreciativo aumentativo que se indica en francés mediante el suplemento “à croquer”) y b) gusto o sabor (cuando alude a la comida).

complejidad que conlleva el uso de estos dos verbos característicos del español⁶. Ya se detallará más adelante en el estudio.

Antes de proseguir, convendría señalar que la alternancia de *ser* y *estar* va determinada por las necesidades comunicativas y las ideas específicas que los locutores quieran resaltar. Además, se observa que estos verbos se usan con más frecuencia en el lenguaje coloquial donde resultan más aprovechados y productivos. Dicho esto, las problemáticas que se plantean a los aprendientes van ligadas, en cierta medida, a la versatilidad de *ser* y *estar*, y este fenómeno representa la mayor motivación epistémica de esta exploración lingüística realizada desde diversas perspectivas. Por un lado, se trata de determinar las propiedades o valores gramaticales de estos verbos, mostrando, a continuación, tanto sus similitudes como sus diferencias frente al verbo *être*. Por el otro lado, se trata de mostrar la variedad de modalidades sintagmáticas que admiten los verbos *ser* y *estar*, así como las sutilezas semánticas que son capaces de generar frente al verbo *être* para proponer unas soluciones didácticas prácticas

Asimismo, presentaremos un listado de modismos o expresiones idiomáticas particulares en las que intervienen estos verbos, y para acabar el análisis del corpus, aprovecharemos el último apartado para exponer los resultados. Dicho esto, el propósito de este estudio será el de examinar los verbos *ser* y *estar* frente a *être*, destacando sus propiedades semánticas y gramaticales particulares con el fin de sugerir un modelo u una aproximación didáctica operativa. Siguiendo este planteamiento del objeto que nos ocupa, se nos impone la necesidad de usar el modelo de análisis comparatista, como el método idóneo para emprender el camino hacia los objetivos que nos hemos asignado. Son esencialmente: epistemológico y didáctico. En relación con la primera meta, se trata de una contribución al espectro de conocimientos teóricos sobre la cuestión, y en relación con la segunda, se trata de potenciar las competencias de los usuarios, francófonos en particular, mediante la propuesta de unos modelos de aprendizaje.

1. Definición

Abundan las propuestas definicionales sobre los copulativos *ser* y *estar* del español y, *être* del francés. Para empezar, nos ocuparemos de explicar las propiedades de aquellos elementos del paradigma verbal español antes de examinar el último elemento perteneciente al francés. Así, ateniéndose a las características generales que presentan, se establece que “al igual que *estar*, *ser* es un verbo irregular, también copulativo que suele ir seguido de un atributo, o sea un nombre, un adjetivo, un nombre precedido de una preposición, etc. Sin embargo, *ser* indica cualidad permanente, y debe distinguirse de *estar* [...] que indica una cualidad transitoria.” (Cristina González y Carolina Reoyo, 2000: 343). En esta misma línea de ideas, J. Alonso Moro (2002: 7) apunta que “con el verbo *ser* presentamos cualidad intemporal e independiente de cualquier circunstancia determinada, y con el verbo *estar* predicamos cualidad inserta en una circunstancia de cualquier tipo”.

El francés posee solamente una forma correspondiente a estos verbos. Es el verbo *être* que J. Dubois (1999) describe como “verbe copule: il réunit un sujet (nom,

⁶ Nótese que otros idiomas como el inglés o el francés poseen uno sólo.

pronom, infinitif) à un attribut (un adjectif, un nom ou un pronom)”. En relación con el mismo verbo, M. Grevisse (1993) hace el mismo planteamiento, ya que destaca las mismas propiedades gramaticales en la definición que ofrece.

En líneas generales, se consideran unas cópulas que, al nivel sintáctico, pueden ir acompañadas en relación sintagmática por diferentes elementos: adjetivo atributo, nombre o sustantivo, adverbio, etc.; mientras que, al nivel semántico, M^a. L. Regueiro Rodríguez (2008) indica que se caracterizan por la vaciedad de su contenido a diferencia de los verbos plenos que expresan unos procesos claramente determinados. En resumidas cuentas, *ser*, *estar* y *être* resultan ser unos verbos irregulares copulativos o predicados nominales; pero, fijándonos en el ejemplo siguiente: “la fiesta fue ayer” (M^a. Moliner, 1994: 1144), nos damos cuenta de que también pueden adquirir, en determinadas construcciones, las características de la predicación verbal, y, en tal caso, significan ocurrir o realizarse. A todo esto, hay que añadir la función de verbo auxiliar en los tiempos compuestos y en la oración pasiva, sin olvidarnos de que suelen emplearse ante un atributo adjetivo, ante un sustantivo o nombre, e incluso ante un adverbio, como lo hemos apuntado anteriormente. En consecuencia, desde el punto de vista gramatical, *ser*, *estar* y *être* son unos verbos copulativos y cumplen las mismas funciones sintagmáticas pero, a nivel léxico-semántico, resultan bastante diferentes.

1.1. La ambivalencia del verbo *être*

La RAE (2014) define el término *ambivalencia* o la condición ambivalente como “lo que presenta dos interpretaciones o dos valores, frecuentemente opuestos”. En este sentido, entendemos que el verbo *être*⁷ es ambivalente por su capacidad de representar la pareja copulativa *ser* y *estar* al nivel sintáctico. Además de poseer esta funcionalidad, actúa, a nivel semántico como un verbo polisémico, lo que, en principio, le permite remediar cualquier diferencia que pueda presentar en relación con sus correspondientes equivalencias del español: *ser* y *estar*.

1.2. La variabilidad de los verbos *ser* y *estar* frente a *être*

Este término es reseñable en el ámbito de la sociolingüística, pero nos arriesgamos a extender su aplicabilidad a la gramática, en este caso a *ser* y *estar* para reflejar los cambios de valores que pueden experimentar estos verbos copulativos. Los presentaremos de la forma más simplificada que podamos. Retendremos fundamentalmente estos dos valores:

a) *Ser* = permanencia. Se refiere a seres, objetos, realidades, etc., estables o constantes. Veamos los ejemplos siguientes con su correspondiente traducción al

⁷ Maurice Molho (1992) explica que el francés poseía los dos verbos *essere* y *stare* en su paradigma verbal, pero acabaron confundándose siguiendo el proceso: *esse-re* > *esre* > *estre*. Para desembocar en la forma *être*, el fonema /t/ se interpone, por epéntesis, entre los fonemas /s/ y /r / del grupo consonántico -sr-, haciendo que la pronunciación resulte más “natural” y agradable. Luego, se debilita la sibilante /s/ que acaba desapareciendo. De este proceso resulta el verbo *être* del francés moderno. Desde entonces, a diferencia del sistema verbal español que sigue aprovechando las distintas formas *ser* y *estar*, el francés se quedó con *être*. Pero, siendo nuestro estudio sincrónico pero no diacrónico, hemos de focalizarnos tan solo sobre el estado actual de ambas lenguas, apoyándonos en los elementos lingüísticos y gramaticales que nos proporcionan.

francés: *La tierra es húmeda / La terre est humide; Pedro es muy callado / Pierre est très taciturne (ou peu bavard)*. Además, se usa generalmente el verbo *ser* en la oración pasiva. Por ejemplo: *El gato de María fue atropellado por un coche*.

b) *Estar* = transitoriedad. Se refiere a circunstancias, acontecimientos y fenómenos temporales o cambiantes. Ejemplos: *María está feliz / Marie est heureuse; Los niños están cansados / Les enfants sont fatigués*.

Siguiendo estos ejemplos, el empleo de este verbo parece bastante claro y sencillo pero, al considerar ciertas matizaciones semánticas vinculadas a algunos usos coloquiales y dialectales, uno se percata de la complejidad que conlleva. Veamos los cambios que pueden resultar de las oraciones anteriores: aa) *La tierra está húmeda; Pedro está muy callado*; bb) *María es feliz*, etc. Los mismos verbos pueden ser intercambiados entre ellos en las mismas oraciones acarreando otras valoraciones dependientes de la apreciación personal o subjetiva sobre el estado, la cualidad, etc. Objetivamente, resultaría demasiado pretencioso controlar todos los factores lingüísticos, extralingüísticos y humanos que afectan los valores antes establecidos.

c) *Être*, posee tanto valor de permanencia como el de transitoriedad. Actúa como verbo polisémico y ambivalente, dado que posee los mismos atributos que *ser* y *estar*, y a la vez cumple por sí solo las mismas funciones que ellos. Asimismo, mientras estos últimos deben alternarse necesariamente para expresar los matices semánticos que se reflejan en algunas oraciones (ver ejemplos del apartado 1.2.), se comprueba que *être* rige ambas razones, dejando recaer la diferencia semántica sobre los adjetivos atributos (*gentille* y *belle*). En otros términos, frente a los verbos *ser* y *estar* existe solo una forma correspondiente en el paradigma verbal francés: *être*. Esto implica que donde se emplea *être* el español debería emplear: *ser* o *estar*.

2. Planteamientos teóricos y modalidades de uso de *ser*, *estar* y *être*

Ateniendo a las exigencias científicas requeridas, este capítulo explora unos fundamentos teóricos sobre *ser*, *estar* y *être*. Asimismo, fijándose en valores nocionales y aspectuales, C. Hernández Alonso (1986) afirma que "*ser* expresa la existencia y sus formas, mientras que *estar* es un verbo marcado por lo circunstancial". Desde esta misma perspectiva, M^a. J. Fernández Leborans (1999) apunta que "*ser* indica la cualidad inherente, mientras *estar* describe un estado transitorio". En la *Nueva gramática de la lengua española* (2010) se hace la misma valoración dictaminando que "*ser* afirma del sujeto lo que significa el atributo, y en cuanto a *estar* expresa un determinado estado del sujeto". M^a. Moliner (1994) comparte la misma opinión, señalando que "*ser* atribuye al sujeto una cualidad o una manera de ser que le corresponde por naturaleza, y en cambio, la función principal del verbo *estar* es la de atribuir al sujeto una manera circunstancial de existir, bien con un adverbio de modo o un gerundio, bien con un atributo".

Sin embargo, como señalamos en el capítulo 1, el comportamiento gramatical de estos verbos demuestra que en la práctica son mucho más complejos de lo que parece. En consecuencia, en las últimas décadas, varios estudiosos han prestado especial interés a esta temática, pero a pesar de todo no ha habido cambios significativos en cuanto a estos planteamientos teóricos. En consecuencia, "sigue

siendo habitual explicar los usos de los denominados verbos copulativos con atributo adjetivo a partir de una regla: con los verbos *ser* y *estar* expresamos la divergencia entre cualidad y estado. El contraste es conciso y parece que cualquier hablante ha de tener una clara percepción" (Enrique Aletá, 2008).

Al realizar la síntesis de las aproximaciones teóricas expuestas, se comprueba cierta unanimidad acerca del criterio aspectual: permanencia y transitoriedad. A partir de allí pudimos enunciar una serie de usos que toman en cuenta estos mismos valores. Así, en relación con los fenómenos de carácter permanente, el verbo *ser* abarca:

- a) La cualidad. Ejemplo: Mi caballo es veloz.
- b) La identidad. Ejemplo: Soy Manolo.
- c) El carácter. Ejemplo: María es simpática.
- d) La profesión. Ejemplo: Pedro es matemático.

Etc.

Mientras que el verbo *estar* abarca todo lo referente a:

- e) El estado. Ejemplo: Estoy cansado.
- f) El aspecto. Ejemplo: La casa está sucia.
- g) La temporalidad. Ejemplo: La celebración está terminada.

Etc.

La correspondencia nocional podría extenderse al infinito sin proporcionar ninguna regla sistematización. Asimismo, resulta poco metódica y poco operativa. En consecuencia, J. Serrano (2007) plantea la necesidad de recurrir conjuntamente a los modelos teóricos siguientes:

2.1. El modelo nocional

De acuerdo con el *modus operandi*, se basa en criterios semánticos. Asimismo, apuntamos que *ser* expresa: cualidad, identidad, carácter, profesión, etc. Ejemplos: *María es marfileña; Juan es profesor*. Mientras que *estar* alude a los estados físico y anímico, lugar o situación, etc. Ejemplos: *Juana está deprimida, Pedro está agotado*.

Siguiendo los valores sémicos de los elementos atributivos que aparecen en estos ejemplos, el modelo nocional toma en cuenta el criterio de la intemporalidad (permanencia) frente a la temporalidad (brevedad). Es un principio muy ventajosa para determinar los contrastes entre el empleo *ser* y *estar* pero, resulta relativamente eficaz dado que presenta algunas excepciones en su aplicación. Es el caso cuando en ocasiones, el participio o adjetivo atributo que acompaña al verbo *estar* no implica sistemáticamente la idea de la transitoriedad. Ejemplo: *Las enfermedades tropicales están erradicadas; los cacahuets están secos*.

2.2. El modelo aspectual

Se basa en el valor aspectual de los participios atributos que acompañan a *ser* y *estar* en la oración pasiva. Siguiendo este modelo, se establece que *ser* acompaña a los verbos con aspecto imperfectivo: transportar, esperar, querer, etc. Por ejemplo: a) *María es querida*. Mientras que *estar* prefiere acompañar a los verbos perfectivos como: terminar, acabar, cerrar, etc. Ejemplo: b) *El trabajo está terminado*. Pero recordemos que las oraciones pasivas con tiempos compuestos siempre se usan con *ser*. Ejemplo: *El trabajo ha sido terminado*.

Esta distinción no ocurre en el francés dado que se usa en esta lengua el mismo verbo *être* al traducir estas oraciones del español. Ejemplos a) *Marie est aimée*; b) *Le travail est terminé*.

2.3. El modelo comparatista

Se basa particularmente en el análisis de errores resultantes de los contrastes o las diferencias estructurales entre sistemas lingüísticos. Recordemos que este recurso metodológico es muy aprovechado en el campo de lingüística aplicada a la enseñanza / aprendizaje de lenguas extranjeras. Atañe a la aplicación del análisis descriptivo-contrastivo a la pedagogía de las lenguas segundas oponiéndolas al sistema de lenguas maternas. En el marco de este estudio, se aplica este modelo a *ser*, *estar* y *être* cuya distinción se realiza mediante algunos elementos adyacentes como el adjetivo, el participio, el sustantivo y cualquier otro componente estructural que pueda aparecer en relación sintagmática con estos verbos. Veamos los siguientes ejemplos del francés con su correspondiente traducción al español: a) *Paul est furieux* / *Pablo está furioso*; b) *Paul est entreprenant* / *Pablo es emprendedor*. Se observa que mientras el verbo *être* permanece en los dos enunciados (a y b) del francés, el español emplea el verbo *estar* para la oración a y *ser* para la oración b ante estos diferentes atributos. Esta prueba determina cuándo o con qué atributo se debe emplear *ser* o *estar* frente a *être* cuyo carácter ambivalente le otorga la aptitud de sustituir o cumplir las funciones de estos copulativos del español.

Es importante señalar que la tradición pedagógica general en materia de lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras ha probado sobradamente la eficacia del modelo comparatista⁸. Asimismo, hemos hecho unas cuantas propuestas que han permitido resaltar las diferencias fundamentales y las correspondencias entre los verbos *ser*, *estar* y *être*. Además de los recursos analíticos que hemos propuesto en estudio, aconsejamos referirse particularmente a esquemas 2.

3. Procedimientos metodológicos

El desarrollo adecuado de esta tarea requería unos datos cuya recopilación fue elaborada mediante unos ejercicios de traducción realizados por nuestros alumnos de la Universidad Félix Houphouët Boigny de Abiyán (Costa de Marfil), y unos

⁸ Trata de las diferencias estructurales y los errores que cometen los alumnos para prever y proponer soluciones didácticas.

manuales de gramática contrastiva francés-español -J. Bouzet (2000), M. Duviols et J. Villégier (2000), H. Alloa y S. Miranda de Torres (2005), etc.- que resultaron también muy útiles para valorar el estado de la cuestión. Además, algunos elementos fueron recogidos mediante otras consultas empíricas que fueron posibles gracias a la generosa contribución de unos informantes⁹, amigos míos de Madrid.

4. Ser y estar, cópulas o predicados verbales

Ateniéndose a la tradición gramatical, se conciben como verbos de estado o verbos copulativos, siendo semánticamente vacíos. Pero en la práctica pueden adquirir las mismas propiedades que los verbos plenos en determinados usos. Esto quiere decir que se comportan exactamente como cualquier verbo de predicación verbal y, en tal caso, pueden ser sustituidos por otros elementos de la misma clase paradigmática. M^o. Moliner (1994: 1144) admite este comportamiento paradigmático señalando que “pueden interpretarse también de esta manera algunas acepciones no copulativas”. Tal es el caso cuando:

- a) Significa “llegar” o “dar” (en referencia con la hora). Ejemplo: *Es la hora.*
- b) Significa “ocurrir” o “realizarse”. Ejemplo: *El conflicto político de Costa de Marfil fue el año pasado.*
- c) Significa “encontrarse”. Ejemplo: *La Puerta del Sol está en el centro de Madrid.*
- d) Significa “existir” o “hacerse”. Ejemplo: *Eso será si yo quiero.*

Etc.

5. Ser y estar frente a être

El papel principal de estos verbos es atribuir a un sujeto la cualidad o la circunstancia expresadas por un adjetivo o por un nombre. Ahora bien, para realizar esta función en español, existen dos verbos: *ser* y *estar* que llevan valores y rasgos semánticos distintos a diferencia del francés que posee solamente el verbo *être* al que denominamos verbo ambivalente.

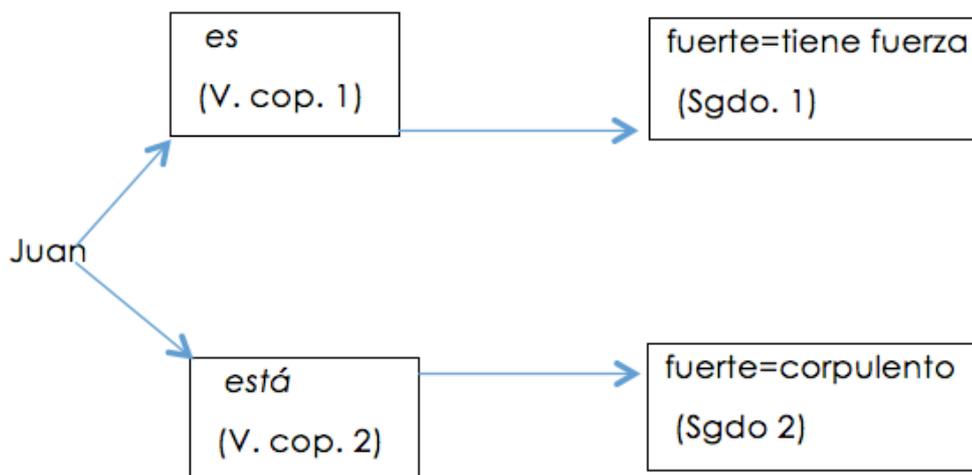
5.1. Comportamiento anómalo de ser y estar frente a être

Por sus particularidades semánticas, *ser* y *estar* aparecen como unos verbos muy especiales del español. Llevan unos matices diferenciadores muy específicos que los nativos españoles perciben y expresan intuitivamente. Mientras tanto, la mayoría de los francófonos realizan esta operación con cierto grado de dificultad. El esquema 1 que aparece a continuación, hace referencia a la alternancia de *ser* y *estar* ante el mismo adjetivo, modificando su significado al mismo tiempo. Pues, según se emplea *ser* o *estar*, el adjetivo *fuerte* adquiere un significado diferente. No ocurre lo mismo

⁹ Varias expresiones o modismos e importantes informaciones sobre algunos matices que deseaba aclarar, fueron proporcionados por unos informantes y amigos madrileños a quienes dedico un especial agradecimiento por su atención e interés siempre que los he necesitado.

en el francés dado que esta lengua prefiere diferenciar los significados mediante la sustitución o cambio de adjetivos como se evidencia en el siguiente esquema.

Esquema 1



La diferencia semántica se expresa mediante el verbo que se emplea ante el adjetivo atributo. Aquí, al emplear el verbo *ser* ante el atributo “fuerte”, el emisor se refiere a la capacidad física o la fuerza del sujeto aludido. Mientras que al emplear el verbo *estar* para el mismo atributo, se refiere a la corpulencia o la complexión del sujeto, resaltando cierto matiz aumentativo. De hecho, es el español una de las pocas lenguas cuyos copulativos (*ser* y *estar*) generan tantas dificultades semánticas o conceptuales a la mayoría de los locutores no nativos.

Como ya apuntamos, el cambio de significado se realiza mediante la alternancia de los verbos indicados dado que el atributo no sufre ningún cambio pertinente. Recordemos que no ocurre lo mismo en francés cuyo sistema prefiere expresar estos matices mediante el cambio o la sustitución del adjetivo. Así, con *ser* el adjetivo *forte* implica *fort* (fuerte). Mientras que con *estar* (uso coloquial), pasa a adquirir el significado *costaud* o *corpulent*.

En consecuencia, cuando *ser* y *estar* se comportan de forma anómala, hacen la función de reguladores o modificadores y cambian sistemáticamente el significado del adjetivo atributo. En relación con este proceso, se registran numerosísimos ejemplos que aparecen en la tabla siguiente.

Adjetivos	SER	ÊTRE	ESTAR	ÊTRE
Abierto	Agradable	<i>Accueillant</i>	Abierto	<i>Ouvert</i>
Aburrido	Aburrido	<i>Ennuyeux</i>	Desganado	<i>Ennuyé</i>
Bueno	Bondadoso	<i>Bon</i>	Saludable, guapo (coloquial)	<i>Se porter bien</i>
Callado	Callado	<i>Calme</i>	Silencioso	<i>Silencieux</i>

Débil	Tonto	<i>Stupide</i>	Flojo, enfermo	<i>Faible</i>
Maduro	Maduro	<i>Accompli</i>	A punto	<i>Mûr</i>
Malo	Malvado	<i>Méchant</i>	Enfermo	<i>Malade</i>
Listo	Inteligente	<i>Intelligent</i>	Preparado	<i>Prêt</i>
Orgullosa	Vanidoso	<i>Fier</i>	Contento	<i>Fier, content</i>
Tonto	Estúpido	<i>Idiot</i>	Despistado	<i>Distrait</i>
Vivo	Ingenioso	<i>Ingénieux</i>	Astuto	<i>Espiègle</i>
Etc.				

Estos ejemplos ponen en evidencia la función que desempeñan *ser* y *estar* ante determinados adjetivos. Como se comprueba, modifican el significado de los adjetivos atributos que los acompañan. En consecuencia, siempre y cuando se presenta el caso, el locutor francófono con un nivel bajo o medio de competencia en español, debería analizar los significados con detenimiento, prestando una atención particular al concepto global así como al matiz que se desea resaltar.

En otros usos, esta funcionalidad diferenciadora de *ser* y *estar* no es pertinente, de modo que ambos verbos pueden usarse indistintamente. En tales casos, la elección de uno u otro verbo depende de la voluntad del hablante de ser más o menos objetivo y explícito en su propósito. Veamos los siguientes ejemplos del español con sus respectivas traducciones al francés.

Es / está casado / Il est marié.

Es / está soltero / Il est célibataire.

Es / está divorciado / Il est divorcé.

Es / está viuda / Il est veuf.

En realidad, el locutor sustituye el verbo *ser* por *estar* cuando quiere aludir a la temporalidad de la situación que presenta. Esto es muy particular en el español. No se aprecia este matiz en el francés.

6. Adjetivos que acompañan siempre al verbo *estar*

El español consta de unos adjetivos que se emplean solamente en relación sintagmática con el verbo *estar*. Además de los adjetivos, se registran también unos cuantos participios atributos que mantienen esta relación estable con *estar*. Vean los siguientes ejemplos con sus correspondientes traducciones al francés.

- Estar lleno / Être plein.*
- Estar vacío / Être vide.*
- Estar cargado / Être chargé.*
- Estar agotado / Être épuisé.*
- Estar bien / Être en bonne santé.*
- Estar mal / Être malade.*

- g) *Estar contento / Être content.*
- h) *Estar enfadado / Être fâché.*
- i) *Estar cansado / Être fatigué.*
- j) *Estar preocupado / Être soucieux.*
- k) *Estar muerto / Être mort.*
- l) *Estar harto / Être excédé.*
- m) *Estar roto / Être cassé.*
- n) *Estar deprimido / Être déprimé ou stressé.*

Como se comprueba, ante estos adjetivos se admite exclusivamente el verbo *estar* sin que haya ninguna posibilidad de alternarlo con *ser*. Esto quiere decir que sea cual sea el matiz semántico que se quiera expresar, estos adjetivos requieren siempre el verbo *estar*. Además, teniendo en cuenta el carácter invariable de los componentes de estas estructuras, se comprueba su tendencia a establecerse como unas expresiones fraseológicas del español.

7. Ser y estar con complemento de régimen

Ser y *estar* aparecen en numerosísimas construcciones con complemento de régimen. Como se evidencia en el apartado 7.1., tienen la posibilidad de conmutarse con otros verbos. En su mayoría, presentan las estructuras siguientes: a) *ser* + *de*, *ser* + *para*, etc., b) *estar* + *de*, *estar* + *hasta*, *estar* + *con*, *estar* + *como*, etc. Son unas construcciones muy particulares del español que se usan con frecuencia para formar diversos modismos en el lenguaje coloquial. Esto mismo demuestra el carácter dinámico y activo de estos verbos en el español.

7.1. Ser de y ser para

En francés, corresponden a las construcciones: *être* + *à*, *être* + *en*; *être* + *de*. Suelen emplearse como como unos predicados verbales o verbos plenos y llevan diversos significados. Los ejemplos que proponemos irán seguidos de su correspondiente traducción al francés.

7.1.1. Ser de

Las construcciones con *ser* + *de* suelen conmutar con diversos verbos predicativos como:

a) *Pertenecer / appartenir*. Ejemplos: *Esta tarjeta es de la empresa Orange / Cette puce téléphone est de la compagnie Orange; Este teléfono es de Pablo / Ce téléphone est à Paul.*

b) *Proceder / venir de*. Ejemplo: *Begoña es de Madrid / Begoña est de Madrid.*

c) *Llevar / contenir*. Ejemplo: *Este reloj es de oro macizo / Cette montre est en or massif.*

7.1.2. Ser para

a) Destinar / *destiner*. Ejemplo: *Esta carta es para Carlos / Cette lettre est pour Carlos.*

A continuación, atenderemos el verbo *estar* para mostrar los diversos usos a los que se suele prestar. Es importante señalar que este elemento verbal es bastante aprovechado en el lenguaje coloquial.

7.2. Estar con, estar de, estar hasta

Cuando va acompañado de la preposición *con*, el verbo *estar* puede adquirir diversos significados (ver capítulo 7.2.1.). Además, puede ir acompañado de diferentes preposiciones para formar unas expresiones fraseológicas pertenecientes al lenguaje coloquial. (Ver capítulo 7.2.2.)

7.2.1. Estar con

Siguiendo el mismo comportamiento sintáctico que el verbo *ser*, cuando *estar* va acompañado de la preposición *con*, puede adquirir las características de un verbo predicativo. Ejemplos:

a) Apoyar / *soutenir* (*prendre partie pour*). Ejemplo: *Todos estamos con Juan / Tous nous soutenons Jean.*

b) Padecer o tener / *avoir*. Ejemplo: *Estoy con gripe / J'ai la grippe.*

Con este mismo significado, suele emplearse en expresiones como: *estar con el agua al cuello / avoir de l'eau jusqu'au cou.*

7.2.2. Estar de

a) Estar de guasa / *Faire une blague.*

b) Estar de rodríguez / *Rester seul et libre.*

c) Estar de pena / *Être dans un état piteux.*

d) Estar de risa / *Être rigolo.*

e) Estar de coña / *Blaguer.*

Nótese que estas expresiones están perfectamente consolidadas y constituyen unos modismos o expresiones fraseológicas. Lo mismo ocurre con las construcciones siguientes.

7.2.3. Estar hasta

Esta construcción del español acarrea la adjetivación. Refiéranse a la traducción al francés como se comprueba en los siguientes ejemplos:

a) Estar hasta la coronilla o estar hasta las narices / *Être excédé.*

b) *Estar hasta arriba / Être débordé ou saturé.*

7.3. Estar que, estar como

Se comprueba que al margen de las preposiciones, el español emplea el verbo *estar* seguido del pronombre relativo *que*, o del adverbio relativo *como* para formar diversas expresiones idiomáticas de carácter coloquial.

7.3.1. Estar que

Esta construcción con el relativo es una particularidad idiomática del español cuya traducción al francés resulta, a veces, bastante embarazosa. Pero, sin corresponderse con una forma estructural concreta, puede traducirse perfectamente. Por ejemplo: *Juan está que arde / Jean est très en colère; Juan está que no hay quien le aguante / Jean est insupportable.*

La mayoría de las construcciones verbales con *estar* seguido de una preposición, de un relativo o de un adverbio, están estructuralmente consolidadas y forman unas expresiones idiomáticas bastante usuales del lenguaje coloquial.

7.3.2. Estar como + sustantivo / être comme + substantif ou avoir l'air de

Hemos podido registrar diversas expresiones que se forman con *estar* + *como*, y que pertenecen al lenguaje coloquial en su mayoría. Son generalmente unas expresiones de carácter metafórico que se basan en la comparación. Ejemplos:

- a) *Estar como una moto / Être comme un fou ou être excité.*
- b) *Estar como una fiera / Se comporter comme un fauve.*
- c) *Estar como un queso o estar (muy guapo/a) / Être canon.*
- d) *Estar como una cabra o estar como un cencerro (estar loco) / Être cinglé.*
- e) *Estar como una regadera (desvariar) / Être fou comme un ballon rouge.*
- f) *Estar como una rosa (sentirse bien) / Être frais comme une rose.*

8. Estar en perífrasis verbales

Algunas expresiones perifrásticas suelen construirse con el verbo *estar* e indican el resultado de un proceso. En tal caso, el verbo *estar* va generalmente seguido de un participio. Veamos las siguientes construcciones.

8.1. Estar + hecho + un/a + sustantivo.

En francés, la estructura *estar* + *hecho* + *sustantivo* corresponde a la forma: *devenir+tout* + *sustantivo*. Ejemplos:

- a) *Juan está hecho un hombre / Jean est devenu tout un homme.*

- b) *Manolo está hecho un campeón / Emmanuel est devenu tout un champion.*
 c) *Carlos está hecho un trapo / Carlos est épuisé.*

9. Modismos y coloquialismos con los verbos *ser* o *estar*

En este apartado, se registran diversas construcciones que funcionan como unas expresiones idiomáticas. Pertenecen generalmente al registro coloquial del español. Es la razón por la cual muchas de ellas tienden a tener una connotación peyorativa.

Cabe señalar que estos casos no suelen tener ninguna correspondencia formal con el francés que utiliza unos recursos propios a la hora de traducirlos.

9.1. Modismos con el verbo *ser*

Se puede comprobar que la mayoría de los ejemplos que aparecen en la tabla siguiente son unas expresiones idiomáticas del español. Como indicamos, no suelen tener una equivalencia exacta en el francés. En consecuencia, ante ellas, no sería nada recomendable proceder a una traducción literal. Lo normal es que los aprendientes consigan aprehenderlas mediante la práctica y la retención memorística.

Español	Français
<i>Ser de fiar</i>	<i>Être digne de confiance</i>
<i>Ser harina de otro costal</i>	<i>Être différent</i>
<i>Ser pájaro de mal agüero</i>	<i>Être un oiseau de mauvais augure</i>
<i>Ser el pan nuestro de cada día</i>	<i>Être le lot quotidien</i>
<i>Ser un hombre de pelo en pecho</i>	<i>Être un homme, un vrai</i>
<i>Ser un hueso duro de roer</i>	<i>Être dur à cuire</i>
<i>Ser un deslenguado</i>	<i>Être mal embouché</i>
<i>Ser un plomo</i>	<i>Être assommant</i>
<i>Ser una lata</i>	<i>Casser les pieds</i>
<i>Ser un rayo</i>	<i>Être vif</i>
<i>Ser de carne y hueso</i>	<i>Être un homme en chair et en os</i>
<i>Ser carne y uña</i>	<i>Être comme les doigts de la main</i>
<i>Ser un asco</i>	<i>Être écœurant</i>
<i>Ser un lince</i>	<i>Être vif</i>

<i>Ser un rollo</i>	<i>Être casse-pieds</i>
<i>Ser más claro que el agua</i>	<i>Être clair comme de l'eau de roche</i>
<i>Ser un loro</i>	<i>Être un moulin à paroles</i>
<i>Ser pan comido</i>	<i>C'est du gâteau</i>
<i>Ser de buena pasta</i>	<i>Être bonne pâte</i>
<i>Ser más bueno que el pan</i>	<i>Etre affable</i>
<i>Ser un tostón o ser un plasta o ser un pesado</i>	<i>Être un enquiquineur</i>
<i>Ser un manta</i>	<i>Être fainéant</i>
<i>Ser una pasada</i>	<i>Être fantastique</i>
<i>Ser un pasota</i>	<i>Être un je-m'en-foutiste</i>

9.2. Modismos con el verbo estar

Al igual que con el verbo *ser*, se puede comprobar que la mayoría de los modismos con *estar* son unas particularidades idiomáticas del español. Tampoco suelen tener una equivalencia en el francés. En consecuencia, hay que eludir cualquier intento de traducción literal. En general, al desconocer la expresión correspondiente, se recomienda la traducción mediante unas circunlocuciones perifrásticas.

Español	Français
<i>Estar ojo avizor</i>	<i>Être sur ses gardes</i>
<i>Estar hasta la coronilla</i>	<i>En avoir plein le dos</i>
<i>Estar con el agua al cuello</i>	<i>Avoir de l'eau jusqu'au cou</i>
<i>Estar de centinela</i>	<i>Faire la garde</i>
<i>Estar de enhorabuena</i>	<i>Être heureux, se réjouir</i>
<i>Estar mano sobre mano</i>	<i>Être oisif</i>
<i>Estar de parto</i>	<i>Être en couche</i>
<i>Estar al pie del cañón</i>	<i>Être à pied d'œuvre</i>
<i>Estar en las nubes</i>	<i>Être dans les nuages, se distraire</i>
<i>Estar por las nubes</i>	<i>Être hors de prix</i>
<i>Caer de las nubes</i>	<i>Tomber des nues</i>
<i>Estar entre la espada y la pared</i>	<i>Être entre le marteau et l'enclume</i>
<i>Estar de Rodríguez</i>	<i>Rester seul et avoir grande liberté</i>

<i>Estar de fiesta</i>	<i>Célébrer une fête</i>
<i>Estar de luto</i>	<i>Être en deuil</i>
<i>Estar jodido</i>	<i>Avoir un pépin</i>
<i>Estar de pie</i>	<i>Être debout</i>
<i>Estar de mala leche</i>	<i>Être de mauvaise humeur</i>
<i>Estar de punta en blanco</i>	<i>Etre tiré à quatre épingles</i>

Este conjunto de modismos tan variados representa tan solo una muestra de las expresiones fraseológicas con *ser* y *estar* que se registran en el idioma español. La diversidad de modalidades estructurales en las que se emplean, pone en evidencia tanto la variabilidad de estos verbos, como la multiplicidad de funciones que son capaces de desempeñar en la lengua española.

10. Análisis de resultados

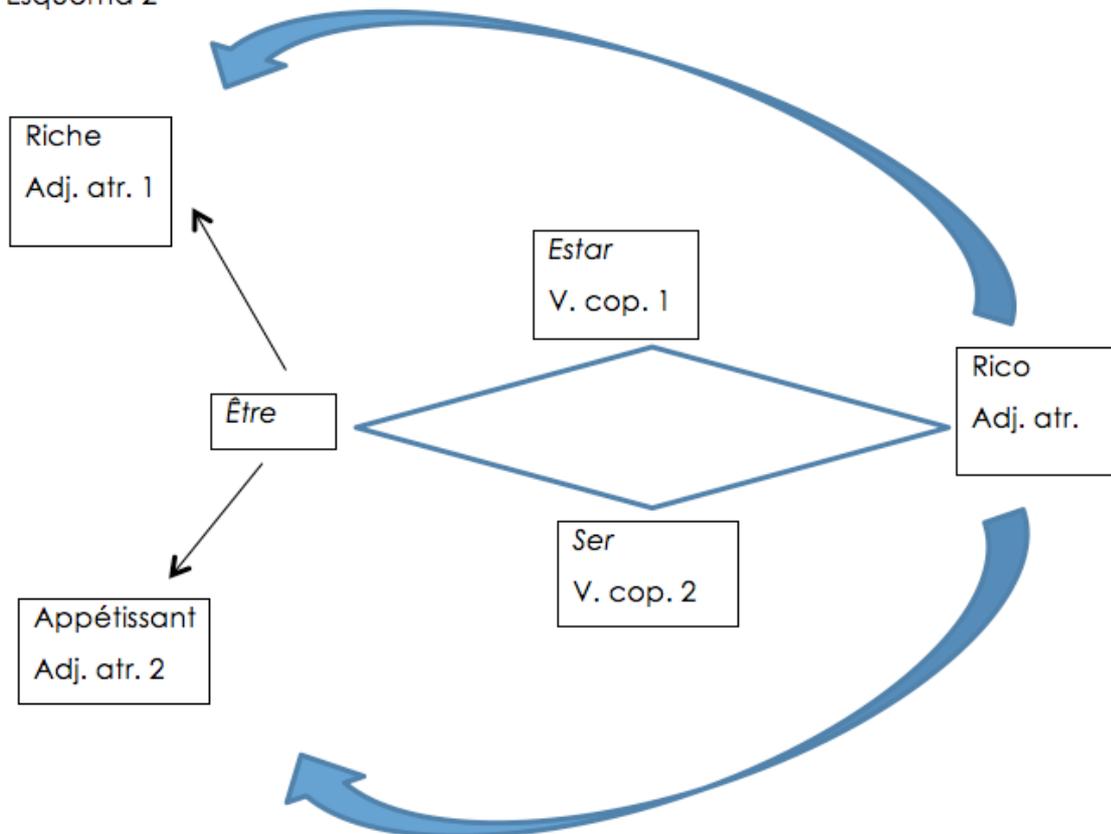
Antes de comenzar la analítica, cabe recordar que nuestro propósito es aportar una contribución a los estudios o modelos didácticos¹⁰ sobre los usos de estos verbos tan versátiles como polivalentes. En relación con esta preocupación hemos de comprobar que la amalgama que hacen algunos francófonos y nuestros alumnos sobre el empleo de *ser* y *estar* podría derivarse de un problema lexicosemántico y conceptual. Desde este punto de vista, en primer lugar, habría que poner de manifiesto las divergencias gramaticales entre estos copulativos del francés y del español. En relación con los contrastes que presentan, creemos que no se debería subestimar el hecho de que el francés posea un solo elemento: *être*, donde el sistema español cuenta con dos: *ser* y *estar*. En segundo lugar, hemos de reflejar las funcionalidades de estas cópulas del español -particularmente en el lenguaje coloquial- para resaltar diversas nociones o realidades con matices idiomáticos bastante complejos.

10.1. Análisis nocional comparativo (ver esquema 1)

Siguiendo la teoría nocional, podríamos poner en evidencia las propiedades como la cualidad permanente y cualidad transitoria mediante unos adjetivos atributos. Por ejemplo: a) *Juan es rico / Jean est riche*; b) *la comida está rica / le repas est appétissant*. Sin embargo, aunque el criterio de la permanencia y la transitoriedad se sigan empleando como modelos teóricos, es sabido que este procedimiento lleva algunas excepciones como se comprueba en el ejemplo siguiente: *El toro está muerto*. Naturalmente, sabemos que el participio adjetivo *muerto* no representa una cualidad transitoria, a menos que se use de manera metafórica. Ejemplo: *El toro está muerto de miedo*. En consecuencia, sería conveniente recurrir a otros modelos además de este último. Intentaremos reflejar estos comportamientos mediante la ilustración que aparece el siguiente esquema.

¹⁰ Refiéranse al estudio de Federico Silvagni (2013), sobre los valores y los modelos didácticos que éste recomienda sobre el aprendizaje de *ser* y *estar*

Esquema 2



10. 2. Análisis aspectual

Este principio alude a las referencias aspectuales *perfectivo-imperfectivo*¹¹ del participio en la oración pasiva que se realiza en el español mediante la estructura *ser* o *estar* + participio o participio adjetivo.

Para llevar a cabo el análisis aspectual, recurrimos a unos datos recogidos a través de otros ejercicios de traducción del francés al español que propusimos a nuestros aprendientes. Los ejemplos siguientes (a, b, c) son las versiones dominantes resultantes de estos ejercicios.

a) *Les drones sont toujours téléguidés* / Los drones son siempre teledirigidos / Los drones están siempre teledirigidos.

b) *Le vaisseau spatial Imax est piloté par des extraterrestres* / La nave espacial Imax es tripulada por extraterrestres / La nave espacial Imax está tripulada por extraterrestres.

¹¹ Nótese que en la gramática española estos aspectos se expresan también mediante los tiempos verbales. Es decir que además de expresar el tiempo interno de la acción, los tiempos verbales indican si la acción está terminada o no está terminada. Asimismo, los pretéritos indefinido y definido poseen aspecto perfectivo. Ejemplos: a) Los niños comieron, b) Los niños han comido. Mientras que el presente de indicativo y el imperfecto del indicativo llevan aspecto imperfectivo. Ejemplos: a) los niños comen, b) Los niños comían.

c) *Le paludisme est traité par certains tradipraticiens ivoiriens / El paludismo es tratado por algunos curanderos marfileños / El paludismo está tratado por algunos curanderos marfileños.*

La norma gramatical del español establece que las oraciones *a*, *b* y *c* son las correctas cuando se construyen con el verbo *estar*. Sin embargo, observamos que en general, a los alumnos no les importa distinguir entre *ser* y *estar* aunque fueran acompañados en la pasiva por un participio, sea perfectivo sea imperfectivo. Esto quiere decir que los usan indistintamente sin visualizar este matiz, excepto en muy pocos participios (*cassé / roto, terminé /acabado, etc.*) en los que estos aspectos les resultan muy evidentes. Así, ante estos casos emplean el verbo *estar*. Por ello, examinamos cada una de las dos propuestas en el español para entender el origen de esta problemática.

Este examen dio a entender que algunos errores podrían estar vinculados al enfoque y a las expectativas de los aprendientes. En este sentido, observamos un claro proceso de interferencia¹² o de transferencia gramatical del francés al español que podría justificarse por varios factores. En primer lugar, podríamos referirnos a la propia realidad estructural del francés en tanto como sistema que admite el uso corriente y frecuente de la oración pasiva. Es muy probable que este hecho gramatical tenga de algún modo, cierta influencia en la fijación intelectual que se observa en algunos de los alumnos francófonos que estudian el español como L2. En segundo lugar, consideramos que además de la reproducción del sistema francés, la inclinación general hacia la interferencia podría asimilarse a una predisposición causada por el parentesco genético entre estas dos lenguas neolatinas.

Sin embargo, recordemos que el paradigma verbal del francés carece de una correspondencia exacta con el español. Sin negar la complejidad del tema, al parecer, ante cualquiera de esas dificultades lingüísticas la mayoría de los aprendientes no presta demasiada atención o se preocupa poco por la necesidad de distinguir esas variaciones idiomáticas del sistema español.

La experiencia o los conocimientos que tenemos sobre el caso nos enseñan que esto no debería ser así. Pues, aunque la oración pasiva sea muy usual y frecuente en el sistema francés, el español prefiere generalmente la oración activa. Además, para evitar las frecuentes ambigüedades o amalgamas léxico-semánticas y gramaticales, recomendamos que ante la pasiva del francés se use la forma activa del español siempre que sea posible. Asimismo, ante las oraciones *a*, *b* y *c*, proponemos las traducciones siguientes:

- aa) *Siempre se teledirigen los drones.*
- bb) *Son extraterrestres los que pilotan la nave espacial Imax.*
- cc) *Son curanderos marfileños los que tratan el paludismo.*

¹² En el marco del bilingüismo al nivel educativo, este proceso implica la distorsión o la violación de las leyes estructurales de una lengua por el hablante o alumno que traslada sus competencias en su lengua L1 a la lengua estudiada, L2, durante el proceso de aprendizaje. Sobre esta cuestión, recomendamos que junto con la mayoría de autores que se dedican al tema, Uds. se refieran a Antonio Quilis (1996); Miguel Sigúan (1986); Robert Lado (1957), en tanto como precursores en el campo de la educación bilingüe en España.

Sin embargo, está claro que lo normal es que el locutor o el aprendiente emplee la pasiva cuando sabe con certeza cuál de los verbos *ser* y *estar* debe elegir siguiendo la norma gramatical. Ya dijimos que la traducción correcta debería realizarse con el verbo *estar*.

Por lo demás, aunque las valoraciones aspectuales -imperfectivo/perfectivo- resulten relevantes en el idioma francés, es cierto que se perciben con mayor claridad en la pasiva española dado que esta distinción se expresa mediante *ser* (imperfectivo), o *estar* (perfectivo).

Antes de concluir este apartado, resultaría idóneo hacer un balance parcial sobre el conjunto de fenómenos lingüísticos susceptibles de causar los problemas que vamos tratando. Ateniéndonos a estos fenómenos lingüísticos podríamos llegar a unas formulaciones sistemáticas.

Para empezar, comprobamos que *ser* y *estar* pueden comportarse de forma anómala ante determinados adjetivos atributos. Ejemplos: *ser / estar listo*; *ser / estar rico*, etc. Luego, averiguamos que *estar* acompaña exclusivamente a determinados adjetivos atributos. Ejemplos: *estar lleno*; *estar contento*; *estar bien*; etc. En otros casos, pueden emplearse alternativamente cuando uno desea hacer una valoración personal. Ejemplos: *Pablo es / está serio*; *Ana es / está guapa*, etc. Junto a todos estos usos, recordemos que *ser* y *estar* pueden emplearse en la oración pasiva (ver los ejemplos a, b y c).

En relación con los planteamientos que hemos realizado, es importante hacer hincapié en la particularidad idiomática de estos verbos tal y como queda evidenciado en el lenguaje coloquial. Pues, es muy habitual que en el habla informal los hablantes nativos aprovechen la versatilidad o la variabilidad de *ser* y *estar* para expresar sus subjetividades o su juicio personal, sin atenerse siempre a las normas de uso. También por necesidad estilística, algunos locutores usan *ser* y *estar* de una forma indistinta o indefinida ante determinados adjetivos atributos, sin reflejar ningún matiz en especial.

Ateniéndose a los factores lingüísticos y extralingüísticos expuestos, resulta claro que los aprendientes deberían dominar el código del sistema, sin perder de vista las valoraciones pragmáticas. Veamos los siguientes ejemplos:

- d) ¡Qué tonto soy / estoy!
- e) La comida es / está muy rica.
- f) Eres / estás tan sensible hoy que no se te puede decir nada.
- g) El paquete es / está enviado por correo.
- h) Juan es / está invitado.
- i) ¡Bienvenidos sean / estén ustedes!
- j) La cuestión es / está debatida por los políticos.
- k) El conflicto es / está resuelto por la justicia.
- l) La carne es / está suave.

En consecuencia, mientras el locutor disponga de cierta libertad al expresar sus ideas de una forma más o menos objetiva o explícita mediante *ser* y/o *estar*, sin

tener que ceñirse a las prescripciones gramaticales, permanecerá el problema el problema o la dificultad vinculada al uso de *ser* y *estar*. Pero, en todo caso, recordemos que ninguna dificultad lingüística es insuperable. Así, a pesar de la complejidad que conlleva, casi siempre nuestros aprendientes van dominando las dificultades epistémicas del español conforme progresan en su aprendizaje.

En este mismo sentido, confiamos en que esta propuesta teórica y didáctica sobre el aprendizaje de los contrastes estructurales entre *ser*, *estar* y *être*, fundamentándose en ciertos errores derivados de su uso, pueda aportar el apoyo necesario a todos los aprendientes tanto del español como del francés.

Conclusión

Al reseñar los contenidos esenciales de este estudio, empezaremos recordando que se adscribe al campo de la gramática comparativa francés-español. Desde esta perspectiva, analiza las divergencias entre *ser*, *estar* y *être* que son unos elementos particulares de los paradigmas verbales de estas lenguas neolatinas. Además, examina esta problemática siguiendo un enfoque especial sobre la didáctica del español como lengua extranjera (ELE). Asimismo, se comprueba que *être* se distingue por su identidad ambivalente y polisémica. Esta característica permite establecer, de algún modo, ciertas correspondencias con *ser* y *estar* del español que destacan por la variabilidad de empleo. Siguiendo estas descripciones, sería razonable admitir que existen importantes diferencias lexicales y gramaticales entre ambas lenguas. Esto es el fundamento esencial de esta ambigüedad epistémica que sigue siendo el eterno quebradero de cabeza para la mayoría de los francófonos dado que, frente a estos verbos copulativos *ser* y *estar*, el francés posee en su paradigma verbal únicamente la forma *être*.

En todo caso, hemos de tener presente que en relación con los valores y matices (a veces opuestos) que presentan, *ser* y *estar* son dos elementos copulativos bastante peculiares del sistema verbal español. Siguiendo el estudio realizado, hemos resaltado por un lado, las diferencias semánticas y, por el otro lado, las diferencias sintagmáticas o funcionales junto con el comportamiento singular que manifiestan en algunos modismos específicos del lenguaje coloquial. Desde entonces, nos hemos percatado que no pueden corresponderse sistemáticamente con el verbo *être*, a pesar de las importantes similitudes que comparten.

Ante las confusiones o dificultades que suelen plantear a los aprendientes francófonos que estudian esta lengua como lengua extranjera (ELE) o L2, hemos propuesto unas pautas didácticas concluyentes. Esto no significa que pretendamos dar unas claves definitivas mediante esta breve exploración sobre un problema tan complejo. Tan solo confiamos en que cualquier aprendiente del español y nuestros alumnos en particular, encuentren en ella alguna propuesta esclarecedora junto con los valiosos estudios que hemos citado o recomendado.

Para terminar, es importante subrayar que nuestra meta no era llevar a cabo un análisis gramatical centrado en *ser* y *estar*, sino que se trataba fundamentalmente de explicar sus valores y su funcionamiento frente al correspondiente verbo *être* del francés contrastándolos para que los aprendientes sepan usarlos correctamente; a pesar de las dudas de J. Moro (2002: 2) quien afirma que “ciertamente es imposible

concretar a leyes objetivas del uso de *ser* y *estar*, dado que, aunque las circunstancias existan, siempre en la realidad objetiva, el hablante, subjetivamente puede atender o desatender esas circunstancias". Esto implica que resultaría objetivamente difícil proponer un modelo didáctico exclusivo capaz de explicar sistemáticamente el uso de *ser* y *estar* del español frente a lenguas como el francés. Ante esta situación, esperemos que nuestro estudio pueda ser valorado como un apoyo didáctico complementario.

Bibliografía

- ALETÁ, E. (2008): "Ser y estar con adjetivos, ¿cualidades o estados?". *Revista de Lingüística Aplicada a la Enseñanza*. Vol. 2, pp. 1-10.
- ALONSO MORO, J. (2002): *Los verbos españoles*. Madrid: Difusión Editoriales.
- ALLOA, H. y S. MIRANDA DE TORRES (2005): *Hacia una lingüística contrastiva francés-español*. Córdoba: Comunic-arte Editorial.
- BOUZET, J. (2000) : *Grammaire espagnole*. Paris: Belin.
- DUBOIS, J. et alii. (1999) : *Dictionnaire de la langue française*. Paris: Larousse-Bordas
- DUVIOLS, M. et J. VILLEGIER (2000) : *Grammaire espagnole*. Paris: Hatier.
- GONZÁLEZ, C. y C. REOYO (2000): *Diccionario de dificultades de la lengua Española*. Madrid: Santillana.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. (1999): "La predicación: las oraciones copulativas". I. BOSQUE y V. Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Vol 2. Madrid: Espasa Calpe, pp. 2357-2461.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1986): *La Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- JURADO SALINAS, M. (2014): "Fundamento teórico de un modelo para trabajar los verbos haber, ser y estar en aula de ELE". *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a las Lenguas*. Vol. 17, pp. 8-25.
- GREVISSE, M. (1993) : *Le bon usage. Grammaire française. 13^{ème} édition*. Paris: Duclot.
- LADO, R. (1957): *Linguistics across cultures: Applied linguistics for language teachers*. Michigan: The University of Michigan Press.
- MOLHO, M. (1992) : « Deux morphogénies : Fr. être, Esp. ser ». *Revue Cahier de linguistique hispanique médiévale*. Vol. 17, 1, pp. 5-31.
- MOLINER, M. (1994): *Diccionario de uso del español. 1ª edición*. Madrid: Gredos.
- QUILIS, A. (1986): *Influencia del francés en el habla de los niños emigrantes en Francia*. Madrid: Uned.
- RAE. (2010): *La nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- RAE. (2014): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- REGUEIRO RODRÍGUEZ, M^ª. L. (2008): "Algunas reflexiones sobre ser y estar, copulativos en la gramática española". *Revista Nebrija de lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas*. Vol. 2, 3, pp. 1-19.
- SERRANO CUESTA, J. (2007): "¿Es posible simplificar los usos de ser y estar en la enseñanza de ELE?". *Revista Electrónica de Didáctica*. Vol. 10, pp. 17-23.
- SIGÚAN, M. y W. MACKEY (1986): "Educación y bilingüismo". *Revista Aula XXI, Educación bilingüe*. Vol. 32, pp. 189-201.
- SILVAGNI, F. (2013): *¿Ser o estar? Un modelo didáctico*. Madrid: Arco Libros.